

CARTA DE MÉXICO ①

AGOSTO 21 DEL 2000



■ *El Iniciado no es un Ser Humano triste, remontado en una nube de espiritualidad, es un Ser Humano que siente gratitud por la experiencia de si mismo en el simple hecho de vivir.*

■ Esta noche la estamos dedicando a honrar la memoria del Hermano Mayor – dijo el Maestro de Ceremonias – y quiero pedir a ustedes que dediquemos un minuto para recordar a Don José Manuel Estrada

Más de trescientas personas vestidas de gala se pusieron de pié y estalló un emotivo y prolongado aplauso en el Casino Naval de la Ciudad de México donde se estaban celebrado los Cien años de su nacimiento. La memoria de Don José Manuel Estrada, el Maestro, el Hermano Mayor, no era para guardar silencio sino para aplaudir su paso por este plano de existencia que abrió un sendero de superación y un Linaje de Hermanos Mayores dispuestos para ayudar a la familia humana a mejorar su salud y su conciencia.

Pocos días antes se había realizado otro homenaje en el Ashram Auautapala de la Orotava de Tenerife con una fiesta de estilo venezolano donde la Hermandad Canaria mostró en forma brillante sus dotes artísticas y su alegría de vivir. En el Ashram Interno Mundial de Coatepec, el Equipo de Moradores, respaldado por la Extensión Cultural de la Universidad Veracruzana, hicieron un festival notable por su calidad artística y cultural con el mismo motivo. En todo el mundillo de la RedGFU se realizaron actos similares y en todos ellos se mostró espontáneamente la alegría de vivir, la *giogia di vivere*, como la llaman los italianos, y que el Sublime Hermano Mayor nos mostró con su vida.

■ A menudo habla usted de salud y de conciencia. La propuesta es buena, pero, como usted mismo dice, toda parte, por positiva que sea, tiene su contraparte, ¿ha detectado usted algo negativo dentro de lo positivo que promueve la RedGFU?

■ Si, he observado algunos casos de necesidad de reconocimiento enfermizos. Hay mucha generosidad, y a veces hasta heroísmo, en la mayoría de los miembros de la RedGFU, sin embargo, el *inmortal anhelo de inmortalidad*, - como lo llamaba Don Miguel de Unamuno – se hace excesivamente presente en algunas personas. En principio, esto es natural para la mayoría de quienes se sienten atraídos por el trabajo que hace la RedGFU para elevar la calidad de vida y la excelencia humana que tienen como trasfondo un profundo *anhelo de Ser* que es la base de la trascendencia, de la *experiencia inespacial e intemporal de sí mismo*, que se entiende como *iluminación*, al margen de trances o estados alterados de conciencia con el uso de drogas, sonidos o movimientos repetidos rítmicamente, durante lapsos de tiempo más o menos prolongados. Nosotros insistimos en la alimentación sana, la higiene y la conciencia de la propia *identidad* física, psíquica y espiritual mediante prácticas como el T'ai Ch'i, el Whu Shu o el Yoga, el Ceremonial Cósmico y la Meditación, que exigen sentido de equilibrio, de *centro*, de *Si o Self*. a las personas que los practican.

■ ¿Cómo se manifiesta esa necesidad de reconocimiento que usted detecta?

■ Como necesidad de nombres, títulos, emblemas, rangos jerárquicos, uniformes y rituales simbólicos

■ Eso es legítimo ¿porqué lo encuentra usted enfermizo?

■ Porque sirve para que algunas personas poco escrupulosas alienten ilusiones desmesuradas ofreciendo grados de jerarquía por teléfono para atraer prosélitos, a personas poco dotadas para actuar en niveles elevados de responsabilidad, lo cual sirve para explotar incautos.

■ Tal vez, pero cada cual tiene derecho a creer lo que esté más cercano a sus afectos y capacidades

■ En nuestro caso, no se trata de alentar creencias, sino de alcanzar la *sabiduría* y eso requiere lealtad y honestidad con uno mismo y con todos los demás.

Un hecho simple y elemental es que llega el momento, dentro del larguísimo proceso del desarrollo de la conciencia humana, en que nos *damos cuenta* de que somos *individuos* y no simplemente una manada de animales unidos por el instinto de sobrevivir. Se nos individualiza la conciencia y nos damos cuenta de que estamos obligados a vivir nuestra vida y morir nuestra muerte, independientemente de la vida y de la muerte de los individuos con los que convivimos. Entonces se nos agudiza el miedo existencial y la necesidad de Ser. Buscamos en nuestro entorno una respuesta y solamente vemos una inconmensurable multitud de seres y de cosas que existen y que luchan para seguir existiendo lo mismo que nosotros dentro de un proceso cíclico, curvo y continuo, de nacimiento, crecimiento, maduración, declinación y muerte, que se recrea por divisiones, semillas e hijos, sin otro objetivo aparente que el de acumular experiencias y adquirir mayor conciencia de sí mismo.

Cuando la conciencia se individualiza aparece la especie humana y con ella la intuición de la unidad dentro de la diversidad, del Universo y del individuo, y surge

la soledad existencial en medio de la inconmensurable variedad de las formas de la vida, donde nuestra vida parece insignificante y, sin embargo, es capaz de percibir la magnitud de la vida como algo propio, a lo cual, de algún modo, se encuentra unida, sin dejar de ser individual, de ser unidad y de resumir en sí misma una infinita diversidad celular, psíquica, racional y espiritual con una conciencia propia.

Dentro de este proceso histórico y cósmico la conciencia afirma cada vez más al individuo, sin dejar de contemplar su relación con los demás individuos, que también afirman y reafirman su individualidad. y con ello establecen la lucha por el **Poder** natural, el de la fuerza bruta, o los poderes sobrenaturales, generalmente provenientes de planos inferiores al humano, como los de los brujos y los chamanes, así como de los poderes intermedios, como los de los psíquicos y los curanderos naturalistas o espiritualistas. Dentro de la escala ascendente del proceso de la vida aparece más adelante la búsqueda del Ser, más allá de la supervivencia instintiva, como la búsqueda de ser más y de ser mejor que todos los demás. Esta es la etapa de los nombres, de la aristocracia, de los títulos, los rangos y los grados de iniciación en lo sagrado, la **Etapa del Ego**, que resulta repugnante para los grandes egos políticos, castrenses o místicos, y especialmente para los egos místicos que buscan vínculos con el Ser Total, o Ser Supremo, con rangos de Elegidos, Maestros o Santos, o por lo menos, de discípulos de los Elegidos, Maestros o Santos.

Finalmente, la conciencia **se da cuenta** de que cada Ser Humano es un proyecto individual e irrepetible y que cada cual tiene que llevarlo a su culminación para enriquecer a la conciencia universal con la contribución de su conciencia individual, trabajando de firme para mejorar sus facultades naturales y con ellas obtener experiencias que le permitan vincularse directamente con el Potencial Puro de su Ser, que es el Ser de todos.

- ¿Dónde queda Dios en todo esto?
- En el Cielo, en la Tierra y en todo lugar, como nos han enseñado en la Cultura Judeocristiana. Lo trágico sería que alguien pudiera encontrar a Dios fuera de sí mismo. Se quedaría fuera del juego
- ¿Entonces, qué es la iluminación?
- Encontrarse a uno mismo, y a los demás en uno, y poder decir: **¡ Yo Soy ¡** y lanzar una gran carcajada por todos los enredos que ha hecho para llegar a esa sencilla conclusión.

En la primera noche que pasé en el Ashram Interno mundial, después de mi regreso de Europa, desperté pensando que había dejado encendido el televisor. Pero el televisor estaba apagado y un carro de la policía barría la explanada del Colegio de Gag Pas con sus reflectores al estilo de las películas de policías y de ladrones. Después me enteré que se trataba de una operación de disuasión para posibles ladrones y de técnicas científicas para atraparlos. De entre ellas, supe que se había

colocado durante la noche una atractiva grabadora de sonido, atada con un largo hilo al pié de un policía para que cuando algún antisocial tratara de llevársela despertara al policía y éste lo atrapara. Pero siempre hay imponderables. Un Hermano anduvo *navegando* en Internet hasta muy altas horas de la noche y vio la grabadora y trató de ponerla en un lugar seguro. Naturalmente, fue atrapado. Al día siguiente se descubrió que se habían robado las bicicletas de los policías.

Como acostumbro hacerlo todos los días, ahora hago mis prácticas de Whu Shu con gestos feroces a bajas horas del día en la explanada del Colegio de Gag Pa. Por cierto, por aquí anduvieron los Artistas Marciales del *Tao Te Chia* con el Gag Pa Rubén García y no se esforzaron para hacer gestos feroces. Todo les salió muy natural e imponente. Yo aproveché para explicarles que las Artes Marciales del Antiguo Oriente y la Capoeira Brasileña volverán a ser Escuela de Sabiduría en la nueva era del Aquarius.

■ Ya que usted habla de esto ¿cómo se siente usted con el reconocimiento del grado de Sat Arhat que tiene?

■ Como es un reconocimiento dentro del Linaje del Hermano Mayor, me siento bien. Naturalmente, todo tiene un precio para poder tener dignidad. Nada es gratuito en Iniciación Real. El precio que tengo que pagar es el de asumir la responsabilidad sobre el trabajo que hacen ustedes sobre ustedes mismos dentro de lo que, en conjunto, se llama RedGFU, con un trabajo de reeducación humana que comienza con nuestra propia reeducación. El trabajo es de ustedes y la responsabilidad es mía. Esto no me pesa. Hace poco me enteré de que a un Maestro de Zen le preguntaron cómo se nota la iluminación en un Ser Humano, y él contestó que por su buen humor. Bueno, yo estoy trabajando para tener buen humor, a pesar de que no me gustan las pulgas y tengo muy pocas.

Sat Arhat José Marcelli

P.D. No he logrado todavía pasar fotos digitales a las páginas con textos de *Word 2000* con su peso real. Todas se “suben” a varios MB. Debido a esto se las mando como *attachs* para que las puedan “bajar” rápido.

Vale.